ESPAÑOL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: ASPECTOS DE DISPONIBILIDAD LÉXICA

Luis Guerra Salas
M.ª Elena Gómez Sánchez
Universidad Europea de Madrid

0. Introducción

En el contexto de la disponibilidad léxica, los medios de comunicación pueden ser considerados un "centro de interés", un tema que actúa como estímulo verbal a partir del cual podemos recabar un paradigma léxico determinado. Esta investigación surge de la necesidad de enseñar, a los estudiantes extranjeros de comunicación que cursan sus estudios en nuestra universidad, el español especializado que realmente necesitan. Nuestro trabajo pretende establecer esta parcela del léxico disponible, con el fin de planificar adecuadamente la enseñanza del español de los medios a los estudiantes extranjeros de comunicación, en sus vertientes de periodismo escrito, radiofónico y televisivo. Además de las cuestiones metodológicas propias de este tipo de estudios (confección de la muestra, características de la prueba asociativa y de su aplicación, edición de los materiales, etc.) este trabajo se detiene también en la relación entre disponibilidad léxica y vocabulario con fines específicos.

1. Marco teórico

1.1. Disponibilidad léxica

Los estudios de disponibilidad léxica pretenden obtener el caudal léxico utilizable en una situación comunicativa dada. A diferencia del léxico básico (que recoge las palabras de frecuencia más estable, sea cual sea el tipo de texto), el léxico disponible está compuesto por vocablos poco frecuentes, que solo se actualizan en el discurso si el tema lo requiere. Los trabajos pioneros de esta orientación surgieron propiciados por las investigaciones de Gougenheim y sus colaboradores, que culminaron con la publicación de *L´Élaboration du français fondamental,* en 1964; durante muchos años, la escuela francesa marcó la pauta de estas investigaciones.

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

En el ámbito hispánico surge ya desde los años 70 la figura de H. López Morales, verdadero catalizador de esta clase de estudios en nuestra lengua, y director y coordinador del proyecto panhispánico, cuyo objetivo es elaborar diccionarios de disponibilidad léxica para las diversas zonas del mundo de habla hispana, con el fin de establecer posteriores comparaciones de tipo lingüístico, dialectológico, sociolingüístico y cultural. Aun cuando esta sea la orientación de muchos de los estudios actuales, no hay que olvidar que el proyecto francés inicial estaba estrechamente relacionado con la lingüística aplicada a la enseñanza del francés como lengua extranjera.

1.2. Aplicaciones pedagógicas de la disponibilidad léxica

La lingüística aplicada, ya sea a la enseñanza de la lengua materna o de la lengua extranjera o segunda, encuentra en los léxicos disponibles un instrumento objetivo imprescindible para planificar y graduar la enseñanza del vocabulario. Los primeros trabajos de disponibilidad léxica se centran en la enseñanza del francés como lengua extranjera. Sin embargo, tradicionalmente, en el ámbito hispánico se han orientado sobre todo a la enseñanza de la lengua materna, desde los trabajos iniciales de López Morales en 1973 con escolares de Puerto Rico.

Los trabajos de disponibilidad léxica relacionados con el español como lengua extranjera se pueden clasificar en dos tipos: por un lado, aquellos que analizan el léxico presente en distintos manuales para la enseñanza del español a extranjeros (como los de Benítez y Zebrowsky [1993] y Benítez Pérez [1994a, 1994b]; y el de García Marcos y Mateo García [2000], del que tenemos noticia por Carcedo [2000]), en los que se coteja este vocabulario con el de las investigaciones sobre disponibilidad y sobre el habla culta de diferentes zonas del mundo hispánico; y, por otro, las investigaciones que rastrean el vocabulario disponible de los estudiantes de E/LE, que se convierten así en informantes (como los de A. Carcedo [2000] y M. Samper [2002]). La principal hipótesis de estos últimos trabajos es “la firme creencia en la validez de la disponibilidad léxica para la programación de la enseñanza del vocabulario de la lengua extranjera cuando nos servimos de los datos que arrojan las pruebas de disponibilidad aplicadas a los propios estudiantes extranjeros” (Carcedo 2000, p. 9).

Por su novedad, nos detendremos en los trabajos de A. Carcedo y M. Samper.

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

La investigación de A. Carcedo utiliza los 16 centros de interés habituales en los estudios hispánicos desde los años 90 (y que coinciden con los de los primeros estudios de disponibilidad para el francés). La encuesta se aplica a 350 informantes divididos en 4 grupos según su conocimiento de español (2 grupos de preuniversitarios, de 150 estudiantes cada uno, con una media de 120 y 240 h. de clases de español; y 2 grupos de universitarios de 25 alumnos cada uno que siguen enseñanzas de lengua española o traducción e interpretación de español, con una media de 16 y 42 créditos dedicados al estudio del español). Las variables de la investigación son, además del nivel de estudios, la lengua materna del alumno (sueco o finés), el conocimiento de otra(s) lengua(s) románica(s) y el sexo. Aunque inicialmente previstas, se desecharon por su nula incidencia las variables de lugar de residencia (pues la variante urbana era abrumadoramente mayoritaria) y de libro de texto utilizado (pues 18 de los 19 centros encuestados utilizaban el mismo manual). Como es habitual en las investigaciones hispánicas más recientes, se trabaja con listas abiertas y con un tiempo de reacción de 2 minutos para cada centro. En cuanto a los criterios de edición, se siguen los del proyecto panhispánico, que se basan, a su vez, en los criterios de edición del léxico disponible propuestos por J. A. Samper (1997). Para el procesamiento informático de las encuestas se empleó el programa *LexiDisp* (F. Moreno, J. E. Moreno y A. J. García, 1995) que emplea para el cálculo del índice de disponibilidad la fórmula de López Chávez y Strassburger (1991), adoptada para el proyecto panhispánico, y que se ha demostrado más adecuada que la inicial elaborada por Lorán y López Morales en 1983, revisada por Butrón (1991). Carcedo se interesa especialmente por el grupo preuniversitario (que le permite la comparación con las investigaciones del proyecto panhispánico) y divide las conclusiones de su trabajo en cuantitativas, cualitativas y referidas a la comparación con otros grupos de informantes hispanohablantes (Cádiz, Puerto Rico, República Dominicana y Zamora). La conclusión final de su trabajo es que el léxico disponible español de los preuniversitarios finlandeses, cuantitativamente adecuado a su nivel de estudios, resulta poco acorde en el aspecto cualitativo con las necesidades léxicas reales de la comunicación cotidiana entre los hispanohablantes, como revela el cotejo con los diccionarios de hablantes nativos[1]. Por tanto, considera que la programación curricular

[1] Un 70% del vocabulario español más disponible de los nativos solo es compartido por unos pocos

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

debería incluir, ya en este fase temprana de aprendizaje, unidades que por su alto índice de disponibilidad entre los hispanohablantes se muestran como las más rentables, postponiendo la incorporación de otras que parecen serlo mucho menos.

M. Samper cuenta con una muestra de 45 estudiantes de E/LE pertenecientes a los Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca. Las variables de su encuesta son sexo, conocimiento de otras lenguas, nivel de estudios de español (inicial, intermedio, avanzado y superior) y lengua materna (inglés, italiano, japonés y otras). Como Carcedo, trabaja con los 16 centros de interés habituales, listas abiertas y 2 minutos de tiempo de reacción; emplea el programa *LexiDisp* para el procesamiento informático de los datos y el cálculo de los diferentes índices. Añade a los criterios de edición de J. A. Samper (1997), otros específicos para tratar las respuestas de los hablantes no nativos, relativos a la corrección gráfica, el tratamiento de los extranjerismos, la unificación en la presentación de las unidades y la amplitud de las relaciones asociativas. Las conclusiones a las que llega son las siguientes: la disponibilidad léxica de los encuestados es mucho menor que la que arrojan los trabajos con hispanohablantes. Hay relación asociativa entre el factor "nivel de conocimiento del español" y la cantidad, tanto de palabras como de vocablos (pese a una leve desviación entre los dos últimos niveles). Existe relación asociativa entre el factor "lengua materna" y la cantidad de palabras y vocablos (con ventaja para los estudiantes japoneses). Por último, la comparación de sus datos con los de la investigación de Carcedo (1999), adelanto de la comentada arriba, indica una coincidencia notable en cuanto a las unidades que ocupan los primeros puestos de disponibilidad, además de un mayor número de palabras en las encuestas salmantinas.

2. Nuestro estudio

2.1. Aproximación al objeto de estudio

Como adelantábamos en la introducción, esta investigación pretende conocer el léxico más estrechamente vinculado a los medios de comunicación con un fin pedagógico:

---

estudiantes finlandeses o está ausente por completo de sus recuentos. Palabras como *codo, tronco, oído, cerebro, riñón* (en el centro de interés 1); o *chaquetón, chándal, minifalda gabardina* (en el centro de interés 2) con un índice de disponibilidad superior a 0,1 entre los hispanohablantes, no aparecen en la lista finlandesa.

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

enseñar, a los estudiantes extranjeros de comunicación que cursan sus estudios en nuestra universidad, el español especializado que realmente necesitan. Este propósito implica, entre otros, definir los siguientes aspectos: qué se entiende por vocabulario "especializado", cuál es su límite con el vocabulario "común" y de qué manera podemos conocer la extensión del primero; todo ello aplicado al campo de los medios de comunicación. Más concretamente, los objetivos de este trabajo son:

1. Conocer los vocablos disponibles y su grado de disponibilidad con respecto a tres centros de interés (prensa, radio y televisión).
2. Conocer la relación entre la productividad de palabras y vocablos para los tres centros de interés.
3. Conocer el grado de incidencia de las variables "sexo" y "carrera" manejadas en el estudio.

Delimitar el concepto "vocabulario especializado" supone situar éste en el contexto más general del lenguaje científico y técnico, entendido como el "conjunto de todos los sublenguajes especializados de las diversas ramas de la ciencia y de la técnica (...)" (B. M.ª Gutiérrez, 1998, p. 16). Como esta autora señala, los lingüistas difieren notablemente a la hora de establecer el estatus de este lenguaje con relación a la lengua común: mientras que para algunos se trata de la lengua natural orientada a un conocimiento especializado, otros la conciben como un sistema autónomo, con registros propios e independiente de la lengua común. En nuestra opinión, la lengua empleada por los profesionales de la comunicación puede asimilarse a la noción de "lengua especializada", con el sentido en que emplea este sintagma P. Lerat, para quien es "la lengua natural considerada como instrumento de transmisión de contenidos especializados" (Lerat, 1997, p. 17). Se trata de un lenguaje "estudiado" que se incluye entre los registros más cuidados de los hablantes, no tanto por ser realizado con un elevado grado de conciencia lingüística, cuanto por ser utilizado por los profesionales de un área de conocimiento determinada y ser fruto de un aprendizaje previo y consciente (B. M.ª Gutiérrez, 1998, pp. 16-17).

Para recabar las unidades léxicas de esta lengua especializada, hemos recurrido a las pruebas asociativas propias de los estudios de disponibilidad. Desde sus inicios estas pruebas han consistido en solicitar a los informantes términos relacionados con un

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

centro de interés dado, concebidos estos como áreas temáticas que dirigen el pensamiento en una dirección determinada. Si bien la mayoría de los estudios emplea 16 áreas (tradicionalmente consideradas las más representativas por ser las más comúnmente compartidas por los hablantes, independientemente de su procedencia social, geográfica, profesión, etc.[2]), el deseo de adecuar los centros al entorno de cada comunidad de habla, a los objetivos específicos de las investigaciones y a la edad de los informantes ha dado lugar a una gran variedad a partir de la propuesta francesa inicial[3]. Una visión detallada de la evolución de los centros de interés empleados por las distintas investigaciones de disponibilidad, desde Gougenheim hasta nuestros días, se recoge en Carcedo (2000, pp. 57-62). La flexibilidad en la selección de los centros de interés en función de los objetivos de la investigación es la que nos ha permitido establecer tres áreas temáticas para nuestro estudio.

2.2. Metodología

2.2.1. Los centros de interés

La selección de "prensa", "radio" y "televisión" obedece al paralelismo con los tres ámbitos en los que mayoritariamente se desarrollará la labor profesional de los estudiantes de comunicación.

2.2.2. La muestra y sus variables

La muestra de nuestro estudio está formada por 124 estudiantes de 1º y 4º curso de las carreras de Periodismo, Comunicación Audiovisual y Derecho, distribuidos por sexo y curso conforme se indica en la tabla 1. El deseo de recabar el vocabulario de un

[2] Estos centros son: 1. Partes del cuerpo humano. 2. La ropa. 3. La casa (sin los muebles). 4. Los muebles de la casa. 5. Alimentos. 6. Objetos situados en la mesa para las comidas. 7. La cocina: muebles y utensilios. 8. La escuela: muebles y material escolar. 9. Calefacción e iluminación. 10. La ciudad. 11. El campo. 12. Medios de transporte. 13. Trabajos del campo y del jardín. 14. Animales. 15. Juegos y diversiones. 16. Profesiones y oficios.

[3] Estas variaciones pueden consistir simplemente en añadir nuevos centros de interés a los 16 dados (como hacen algunas de las investigaciones vinculadas al proyecto panhispánico), en modificar parcialmente el número de centros y su naturaleza (como hizo Dimitrijevic, 1969, al reducir los campos a 11, e incluir entre ellos las novedades de "ciencia" y "política"), en adaptar alguno de los centros de interés a un entorno concreto (por ejemplo, "calefacción e iluminación" pasa a ser "iluminación y aire acondicionado" y "La escuela" pasa a ser "La universidad" en el *Léxico disponible de Puerto Rico*), o en reformular totalmente tanto el número de centros como su naturaleza (así, el trabajo realizado en Chile por Vargas Sandoval, 1991, trabaja con 6 centros nuevos: arte; derecho; economía; política; sentimiento; y teología).

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

lenguaje "estudiado" nos llevó a elegir alumnos de Periodismo y Comunicación Audiovisual. Por otro lado, la selección del grupo de estudiantes de Derecho pretende contrastar el léxico disponible de estudiantes familiarizados con el vocabulario de los profesionales de la comunicación con el de otros que no lo están.

Uno de nuestros propósitos es comprobar si los estudiantes de carreras de Comunicación presentan un mayor número de vocablos y expresiones marcados técnicamente que los estudiantes de Derecho. Si esta hipótesis se corroborara, estaríamos en disposición de delimitar los términos y expresiones de la lengua especializada de la comunicación. De ahí también la elección de estudiantes de último año de carrera: nos interesan justamente hablantes cuyo vocabulario pueda estar "contaminado" por seguir enseñanzas específicas, frente a otros estudios de diferente propósito (cfr. López Morales, 1999, p. 28).

Carrera	**Curso**	**Sexo**		**Total**
		Hombre	Mujer	
Periodismo	1º	8	13	21
	4º	8	24	32
Comunicación Audiovisual	1º	8	9	17
	4º	10	8	18
Derecho	1º	7	10	17
	4º	6	13	19
Total		47	77	124

Tabla 1. Distribución de la muestra

2.2.3. Recogida de datos: la prueba

Las encuestas se realizaron en la primera quincena de junio con estudiantes de la Universidad Europea de Madrid de las titulaciones mencionadas. En cada grupo se explicó el procedimiento que debía seguirse en la administración de la prueba. Como es habitual en los trabajos de disponibilidad de los últimos años, trabajamos con listas abiertas y con un tiempo de reacción de 2 minutos para cada centro. Se indicó a los

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

estudiantes que escribieran cuantas palabras relacionadas con el tema les vinieran a la mente, sin importar criterios de corrección ortográfica, es decir, que no dejaran de poner una palabra por no estar seguros de cómo escribirla. Para familiarizar a los informantes con el proceso, se hizo un ensayo con el centro de interés "Ropa y calzado"; una vez completado este, se les pasó el cuadernillo definitivo, en cuya primera hoja los alumnos debían indicar los datos que nos permitieran la posterior codificación de las encuestas: sexo, curso y carrera. La hoja de cada centro de interés constaba de dos columnas pautadas, cada una de ellas con 34 espacios sin numerar. Ningún informante llegó a completar la página asignada a cada centro.

2.2.4. Tratamiento de los datos

Todas las encuestas realizadas salvo una (desestimada por ofrecer un léxico no requerido) fueron tenidas en cuenta; por otra parte, tres informantes no dieron para uno de los centros de interés ninguna respuesta válida; aun así, hemos mantenido sus respuestas en los otros centros de interés, y por tanto computado sus encuestas.

En cuanto a los criterios de edición hemos seguido las normas básicas establecidas en J. A. Samper (1997), con las precisiones que nos exigía el vocabulario recogido. Básicamente, los criterios de edición persiguen dos propósitos: "limpiar" las listas de palabras no adecuadas y resolver algunos problemas más complejos, referidos tanto al alcance de las asociaciones como a la necesidad de lematizar para unificar variantes de una misma unidad léxica. Como es habitual hemos eliminado los términos repetidos en una misma lista y corregido los errores puramente ortográficos (*indiferido* > *diferido*).

En cuanto a la unificación ortográfica, la posibilidad de escribir correctamente un mismo término con más de una forma nos obligó a elegir una de ellas para que no aparecieran como dos entradas distintas (así unificamos *kiosco* y *quiosco* en la forma con *qu*). La variación más acusada se da en los neologismos (por ejemplo, editamos *magazine* y la incorrecta *magazzine* como *magacín*, tal como la registra el *DRAE*) [4]. Cuando no aparecen en el *DRAE* pero sí en el *DEA*, editamos según los criterios de este

[4] La única excepción la hemos hecho con la forma *zoom*, que editamos así como hace el *DEA*, y no con la que propone el *DRAE* (*zum*).

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

último (*Reality-(show), fanzine, off the record, lead, Hi-fi, jingle*, etc.); mantenemos los extranjerismos con su grafía original cuando no aparecen en ninguno de estos dos diccionarios (*share, rating, night show, prime time, tuning, patch panel*, etc.); suprimimos *woofer* porque el único informante que la escribe incluye en la misma lista la forma *Bafle*, sinónimo registrado ya en el *DRAE*.

Con respecto a las variantes flexivas, adoptamos la norma habitual de reducir las palabras a la forma no marcada del paradigma: el infinitivo para los verbos, y la forma en masculino singular para sustantivos y adjetivos cuando es posible (*esclaviza > esclavizar; malos periodistas > mal periodista*; de entre los extranjerismos, editamos *paparazzi* como *paparazzo*). No obstante, mantenemos algunos plurales por tratarse de la denominación habitual empleada en la lengua especializada que describimos: *sucesos* (como recoge el *DEA* en la 2ª acepción del término); *clasificados, cartas al director, deportes, (sección de) contactos, espectáculos*, etc. Asimismo, respetamos la concordancia en femenino de los adjetivos en sintagmas como *(televisión) pública* y *(televisión) privada*. En los nombres de profesiones y oficios unificamos siempre en masculino (*presentador, realizador, maquillador, peluquero*), aunque no descartamos, por su interés sociocultural, hacer en el futuro un recuento de las formas masculinas y femeninas empleadas por los informantes.

Los derivados regulares que no alteran el significado léxico de la base se reducen a la forma paradigmática. Sin embargo, mantenemos diminutivos (*cintillo, ladillo, entradilla, pinganillo*) y aumentativos (*notición*) ya lexicalizados. En la misma línea, mantenemos *famosillo* como entrada independiente para salvar el matiz despectivo.

Cuando palabras y expresiones aparecen unas veces con todos sus elementos explícitos y otras no, la norma es poner la parte variable entre paréntesis, y unificar en una sola entrada todas las apariciones. Aun sabiendo que se pierde así una información que puede resultar útil para otros fines (pero que siempre se puede recuperar de las listas originales), creemos preferible esa solución a la de editar como formas independientes *foto* y *fotografía*, por ejemplo, pues esta alternativa falsea de algún modo los índices de disponibilidad que se obtengan. Así pues, con respecto a las palabras, el lema *foto(grafía)* reúne tanto la forma apocopada como la plena, y lo mismo hacemos con

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

bolí(grafo), micró(fono), magnetofón(o), etc. En los sintagmas nominales, dejamos el sintagma completo siempre y cuando designe una realidad independiente a la del nombre solo; así, *prensa del corazón*, *prensa rosa* o *prensa económica* son entradas independientes de *prensa*, y de *económica, rosa* o *(del) corazón*; sólo emplearemos el paréntesis cuando el sintagma completo y el nombre designen la misma realidad, como ocurre con *director (de periódico), redactor (de prensa), medios (de comunicación)*; no incluimos nada que no aparezca en la encuesta, aunque el término elidido parezca evidente; así no añadimos *prensa* a *del corazón*, porque bien podría tratarse de *revista* o *publicación*.

Por lo que respecta a los nombres propios (en nuestras encuestas aparecen sobre todo nombres de profesionales de la comunicación, nombres de empresas informativas de prensa, radio, televisión y agencias de información, de programas de radio o televisión, y de programas informáticos) hemos adoptado la decisión de suprimir todos (es el caso de *Iñaki Gabilondo, José María García, El País, Abc, La Razón, EFE, Gutenberg, , Pro-tools*, etc.), salvo los que han pasado de hecho a utilizarse como nombres comunes, sustituyendo habitualmente al genérico en cualquier situación comunicativa (por eso mantenemos *Quark(Xpress)*, más usado que el genérico "programa de maquetación" y que cualquier otro nombre propio de programa de maquetación; *Mar(4Win)*, programa de sonido por excelencia en el medio profesional; o las marcas registradas *Dolby* y *Steadicam*).

Además de estos criterios generales, indicaremos brevemente otros problemas que nos ha planteado la edición de las listas:

Junto a casos de homonimia imposibles de deshacer por la ausencia de contexto, como los de *modular* o *titular* (en esta última, la ambigüedad sólo desaparece cuando el informante escribe la palabra en plural), encontramos también frecuentes ejemplos de polisemia (es lo que ocurre con *redacción, cámara, columna*[5] o *montaje*[6]).

[5] Las dos acepciones de *columna* nos llevaron a mantener como entrada independiente *columna de opinión*, donde la ambigüedad desaparece.

[6] En el centro 1 (prensa) editamos *montaje* en la lista que nos proporcionó el informante 107, donde aparecía junto a *exclusiva, mentira* y *morbo*. Sin embargo suprimimos la misma voz en la lista del informante 86, donde aparecía con el otro significado (el de 'ordenación del material ya filmado para constituir la versión definitiva de una película'), junto a *producción* y *edición*, por ser impropio de ese centro de interés.

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

También registramos en nuestras listas casos de sinonimia; unas veces entre formas en español (*interlínea* e *interlineado*; *mesa de sonido, mesa de mezclas* y *mesa de control*), otras entre una forma en español y un extranjerismo (*bold* y *negrita*, escritos así por el mismo informante) y otras entre dos extranjerismos (*teleprompter* y *(auto)cue*).

Respecto al centro de interés 1 (prensa), es de destacar el alto número de voces que suprimimos de él por pertenecer a otro de los centros de interés solicitados (como *radio, televisión, telespectador, reality-(show), programa matinal, programación, (auto)cue, conexión, micró(fono)* o *presentador*); lo que sin duda se explica porque este era el primer centro que había que cumplimentar y porque los informantes ignoraban en el momento de completarlo cuáles eran los otros dos centros de interés.

El centro de interés 2 (radio) no presentó especiales problemas de delimitación para los encuestados, por lo que solo eliminamos de sus listas las voces claramente no pertinentes (como *platό* o *canal*).

El centro de interés 3 (televisión) fue el que proporcionó más asociaciones secundarias, quizás poco significativas para los propósitos de nuestra investigación actual, pero sin duda aprovechables en futuros trabajos por su alto valor sociocultural[7].

Otro problema se nos ha planteado con unidades que tienen el mismo significante pero distinto significado en cada uno de los centros. Se trata de casos de polisemia más sutiles que los reseñados antes. Así, *control* alterna en el centro 2 (radio) con la forma plena *control (de sonido)* y, por tanto, hemos reducido a una entrada las dos variantes del sintagma; sin embargo, en el centro de interés 3 (televisión), *control* no significa simplemente 'control de sonido' ni alterna nunca con este sintagma, por lo que en nuestros listados aparecerá simplemente como *control*[8]. Además, en los dos centros de interés puede actuar la polisemia propia del término, y emplearse la palabra con el sentido de 'autocontrol', derivado del significado de 'dominio, mando' que

[7] Así, el informante 49 indica, con dobles signos de exclamación e interrogación de cierre, el matiz irónico con que escribe palabras como *manipulación!!, profesionales?, artistas?* y *cultura?* Al informante 62, el área temática televisión le sugiere asociaciones (que suprimimos del listado final) como *mucho dinero, muchísimo dinero, no periodismo, bajeza moral, concursos estúpidos, sociedad hipnotizada* y *directores canallas.*

[8] Un caso similar es que se ha planteado con *estudio (de radio),* que recoge las apariciones de *estudio* y *estudio de radio* en el centro 2, y *estudio,* referido a los listados del centro de interés 3.

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

recoge el *DRAE* en la segunda acepción de este vocablo[9]. Casos similares son los de *director* y *redactor*, palabras que aparecen en los tres centros de interés, pero que obviamente aluden a realidades diferentes en los distintos medios; por eso hemos unificado *director* con *director de periódico* y *redactor* con *redactor de prensa* en el centro 1, mientras que cuando *director* y *redactor* aparecen como entradas independientes se refieren a las palabras recogidas en los centros 2 y 3.

Terminada la edición de los datos, procedimos a su procesamiento informático con el programa *Dispolex*, recientemente desarrollado por un equipo de investigadores de la Universidad de Salamanca, y alojado en http://www.dispolex.com. Este programa permite calcular la disponibilidad general de cada centro de interés considerado y comparar, en paralelo, los índices de disponibilidad obtenidos en un mismo centro de interés por los grupos conformados por las distintas opciones de cada variable. Además, calcula índices cuantitativos (número de palabras, número de vocablos, promedio de palabras por informante e índice de cohesión) de cada centro de interés.

3. Resultados

El número total de palabras ascendió a 5.679, mientras que el número total de vocablos fue de 1.651; palabras y vocablos se reparten entre los tres centros de interés del modo que muestra la tabla siguiente:

Centro de interés	**Palabras totales**	**Vocablos**	**Palabras por informante**	**Vocablos por informante**	**Índice de cohesión**
prensa	1.992	564	16,06	4,55	0,028
radio	1.711	505	13,80	4,07	0,027
televisión	1.976	582	15,94	4,69	0,027
Promedio por centro de interés	1.893	550,33	15,27	4,44	0,028

[9] Así ocurre, por ejemplo, con la relación que facilita el informante 63 para el centro 3 (televisión): *nervios, plató (de televisión), cámara, vídeo, voz en off, importancia, maquillaje, tiempo,* control, *tensión, malhumor*

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

Tabla 2. Índices cuantitativos

El índice de cohesión relaciona el promedio de respuestas por sujeto en cada centro de interés con el número de vocablos registrados[10]. Los bajos índices de cohesión obtenidos muestran que nos hallamos ante campos muy abiertos o difusos, es decir, campos en los que aparece un elevado número de vocablos con una frecuencia muy baja (esto es, respondidos por muy pocos encuestados). J. A. Samper (1997, p. 312) observa que en las listas deben distinguirse las respuestas que reflejan hechos de norma de aquellas que ofrecen la reacción particular de uno o dos informantes. Esto justificaría adoptar un criterio que discriminara los datos recogidos en los listados, estableciendo un límite en el 75% (o el 90%) del índice de frecuencia acumulada. Si aplicamos estos criterios a nuestros centros de interés, obtenemos los datos siguientes:

Centros de interés	**75% índice frecuencia acumulada**	**90% índice frecuencia acumulada**
Prensa (564 vocablos)	146 primeros vocablos (25,9% del total de vocablos)	365 primeros vocablos (64,7% del total de vocablos)
Radio (505 vocablos)	139 primeros vocablos (27,5% del total de vocablos)	338 primeros vocablos (66,9% del total de vocablos)
Televisión (582 vocablos)	156 primeros vocablos (26,8% del total de vocablos)	386 primeros vocablos (66,3% del total de vocablos)

Tabla 3. Centros de interés e índices de frecuencia acumulada

Si nos fijamos en los vocablos actualizados por un solo informante, encontramos que en el centro "prensa", esto ocurre desde el vocablo 207 (*freelance*), en "radio"

[10] Otro parámetro que puede tenerse en cuenta es la densidad de disponibilidad (DD), que relaciona la cantidad de palabras de cada centro con el total de vocablos. Este índice describe la naturaleza cuantitativa de cada centro independientemente y propicia el establecimiento de comparaciones entre los centros del corpus (López Morales, 1996, p. 249). En nuestro estudio, la DD es de 3,53, 3,39 y 3,40 para los centros de interés 1, 2 y 3, respectivamente.

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

desde el 180 (*emergencia*) y en "televisión" desde el 188 (*jingle*), es decir, hay un 36,7%, un 35,6% y un 32,3% de vocablos proporcionados por un solo informante en cada uno de los centros.

Como muestra de los listados, ofrecemos a continuación los 20 vocablos más disponibles de cada uno de los centros de interés:

Prensa: *periódico, revista, noticia, periodista, foto(grafía), artículo, columna, información, quiosco, reportaje, redacción, diario, titular, editorial, entrevista, papel, publicidad, internacional, deportes* y *ordenador.*

Radio: *música, micró(fono), locutor, programa, noticia, información, voz, emisora, onda, FM, sonido, antena, frecuencia, entrevista, AM, oyente, estudio (de radio), inmediatez, publicidad* y *periodista.*

Televisión: *presentador, programa, cámara, telediario, película, imagen, informativo, publicidad, serie, anuncio, entretenimiento, documental, plató (de televisión), noticia, basura, información, (en) directo, dibujos (animados), concurso* y *pantalla.*

Cabe reseñar la aparición en los tres centros de los términos *noticia* y *publicidad,* y de *micró(fono)* en los centros 2 y 3. Por otro lado, en las tres listas hay palabras que designan el lugar donde los profesionales desarrollan su trabajo -*redacción, estudio (de radio)* y *plató (de televisión)*-. En el centro de interés 1 se mezclan géneros con secciones de periódico, fundamentalmente; mientras que en los centros 2 y 3 alternan los contenidos con aspectos técnicos. Es especialmente destacable el alto índice de disponibilidad que alcanza en el centro 3 el término *basura,* así como la aparición de *música* en el primer puesto del centro 2. Como es habitual en los estudios de disponibilidad, la categoría gramatical predominante es el sustantivo; en el recuento de los 20 vocablos más frecuentes de los tres centros, solo en el primero aparece un adjetivo, y se trata de un caso de sustantivación (*internacional*). Para encontrar el primer verbo hay que llegar hasta el vocablo 117 del centro 1 (*escribir*), el 97 del centro 2 (*escuchar*) y el 93 del centro 3 (*zapping*).

El análisis de la variable "sexo" nos indica que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres. La mayor productividad de estas es proporcional a su mayor presencia en la muestra. En cuanto a las diferencias cualitativas, los resultados son muy parecidos en los tres centros: si nos fijamos solo en los 20 primeros vocablos de cada

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

centro, coinciden 13 en el primero, 15 en el segundo y 14 en el tercero. La proporción de coincidencias en los 10 primeros vocablos es equivalente (7, 8 y 7 respectivamente).

Con respecto a la variable "carrera", partíamos de dos hipótesis: a) los estudiantes de Com. Audiovisual y Periodismo mostrarían una mayor riqueza léxica al ser preguntados por centros de interés específicos de sus titulaciones; y b) encontraríamos un mayor grado de coincidencia entre los listados de los estudiantes de Com. Audiovisual y Periodismo frente a los de Derecho, basándonos en que posiblemente aquellos actualizarían un mayor número de términos técnicos. Si bien los datos corroboran la primera hipótesis[11], el cotejo de los 20 primeros vocablos no corroboraba la segunda, por lo que decidimos extender nuestro análisis hasta los 50 vocablos de mayor índice de disponibilidad. Sin embargo, los resultados mostraron de nuevo que las áreas temáticas propuestas propiciaban asociaciones de carácter social antes que técnico, de ahí el alto grado de coincidencia (del 52%, el 44% y el 46% para los centros de interés 1, 2 y 3, respectivamente) en las respuestas ofrecidas por los tres grupos de estudiantes.

4. Conclusiones

I. No hay diferencias cualitativas ni cuantitativas debidas a la variable "sexo".

II. Hay una mayor riqueza léxica entre los estudiantes de carreras de Comunicación que en los del otro grupo considerado.

III. El análisis cualitativo de los listados revela que las asociaciones léxicas que los estudiantes de Com. Audiovisual y Periodismo actualizan para los centros de interés propuestos, se orientan más hacia la vertiente social de la comunicación que hacia su aspecto técnico, lo que no debe obviarse en la planificación de la enseñanza del vocabulario de la comunicación a estudiantes extranjeros.

BIBLIOGRAFÍA

[11] Los estudiantes de Periodismo ofrecieron 350, 314 y 336 vocablos para los centros de interés 1, 2 y 3, respectivamente; los de Com. Audiovisual 274, 241 y 291; y los de Derecho 185, 166 y 200. No obstante, estas cifras deben interpretarse teniendo en cuenta la composición de la muestra (véase la tabla 1), que revela una mayor productividad (núm. de vocablos / núm. de estudiantes encuestados) en los estudiantes de Com. Audiovisual, seguidos de los de Periodismo y Derecho.

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...
Centro Virtual Cervantes

BENÍTEZ, P. (1994a) "Léxico real / léxico irreal en los manuales de español para extranjeros", (Eds. S. Montesa y A. Garrido), *Español para extranjeros: didáctica e investigación. Actas del II Congreso Nacional de ASELE*. ASELE: Málaga, 325-333.

BENÍTEZ, P. (1994b) "¿Qué vocabulario hay que enseñar en las clases de español como lengua extranjera?", *Didáctica del Español como lengua extranjera*. Fundación Actilibre: Madrid, 9-12.

BENÍTEZ, P. y ZEBROWSKY, J. (1993) "El léxico español en los manuales polacos", (Eds. S. Montesa y A. Garrido), *El español como lengua extranjera: de la teoría al aula. Actas del III Congreso Nacional de ASELE*. ASELE: Málaga, 223-230.

BUTRÓN, G. (1991) "Nuevos índices de disponibilidad léxica", (Ed. H. López Morales), *La enseñanza del español como lengua materna. Actas del II Seminario sobre 'Aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna'*. Universidad de Puerto Rico: Río Piedras, 79-89.

CARCEDO, A. (1999) "Desarrollo de la competencia léxica en español LE: análisis de cuatro fases de disponibilidad", *Pragmalingüística* 5-6, 75-94.

CARCEDO, A. (2000) *Disponibilidad léxica en español como lengua extranjera: el caso finlandés (estudio del nivel preuniversitario y cotejo con tres fases de adquisición).* Universidad de Turku: Turku.

DIMITRIJEVIC, N. (1969) *Lexical Availability*. Julius Gross Verlag: Heidelberg.

GUTIÉRREZ RODILLA, B. M.ª (1998) *La ciencia empieza en la palabra. Análisis e historia del lenguaje científico*. Península: Barcelona.

LERAT, P. (1997) *Las lenguas especializadas*. Ariel: Barcelona.

LÓPEZ CHÁVEZ, J. y STRASSBURGER, C. (1991) "Un modelo para el cálculo del índice de disponibilidad léxica individual", (Ed. H. López Morales), *La enseñanza del español como lengua materna. Actas del II Seminario sobre 'Aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna'*. Universidad de Puerto Rico: Río Piedras, 91-112.

LÓPEZ MORALES, H. (1996) "Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 35, 245-359.

LÓPEZ MORALES, H. (1999) *Léxico disponible de Puerto Rico*. Arco/Libros: Madrid.

MORENO, F., MORENO, J. E. y GARCÍA DE LAS HERAS, A. J. (1995) "Cálculo de disponibilidad léxica. El programa Lexidisp", *Lingüística* (ALFAL), 7, 243-249.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) *Diccionario de la lengua española*. Espasa: Madrid.

SAMPER, J. A. (1997) "Criterios de edición del léxico disponible. Sugerencias", *Lingüística* (ALFAL), 10, 311-333.

SAMPER, M. (2002) *Disponibilidad léxica en alumnos de español como lengua extranjera*. ASELE: Málaga.

SECO, M., ANDRÉS, O. y RAMOS, G. (1999) *Diccionario del español actual*. Aguilar: Madrid.

VARGAS SANDOVAL, P. (1991) "La disponibilidad léxica: un diagnóstico al hablante medio de la V Región en seis centros de interés", *Nueva Revista del Pacífico*, 33-36, 115-123.

ASELE. Actas XIV (2003). LUIS GUERRA SALAS y M.ª ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ. Español de...

Centro Virtual Cervantes